

Imprimir

La semana anterior recibimos buenas noticias por parte de gobierno y el ELN: se instaló en Bogotá el mecanismo de monitoreo y verificación al cese bilateral de fuego y hostilidades que rige desde el 1 de octubre y del cual participan las pares pactantes con el liderazgo de Naciones Unidas y la presencia activa y con su liderazgo ético, que le imprime la Iglesia Católica.

Llevamos tres semanas del pare a los estruendos de la violencia y tírios y troyanos reconocemos que viene funcionando y el alivio se siente en muchos territorios y comunidades que sufren de manera directa las confrontaciones y sus estragos.

La voluntad de gobierno y ELN son lo fundamental, ambos vienen cumpliendo, evidencia que cada parte tiene cohesión y capacidad para pactar y cumplir.

Pero los tiros no han parado del todo, ilusión vana en una sociedad donde se dispara de muchos lados y lejos estamos de que el estado controle y se imponga de manera eficiente y democrática, eso sigue siendo tarea pendiente y permanente cuestionamiento a un estado y un gobierno que no logra responder de manera efectiva para proteger y prevenir tantas dinámicas de violencia que cobran semana a semana la vida de la dirigencia social, que en muchas circunstancias se opone a la arbitrariedad y el autoritarismo de violentos de muchas pelambres.

Si el cese al fuego sigue funcionando y se logra respuestas efectivas a la protección del liderazgo social y sanción efectiva a quienes atentan contra ella, iremos en un camino más

Cese al fuego y audiencias para la participación- esas son las
coordinadas en proceso gobierno-ELN

viable, para una Colombia que tiene el desafío del cierre del añejo conflicto armado y la ampliación de esta precaria democracia.

Una segunda noticia de la mayor importancia fue el anuncio por gobierno y ELN, de la realización de las audiencias para escuchar propuestas sobre cómo adelantar la participación que es el corazón de este proceso, sin una amplia, diversa y efectiva participación este acuerdo de paz no llegará a buen puerto.

Hemos buscado una mesa de diálogo y negociación entre gobierno y ELN por más de dos décadas, ya casi tres, nunca habíamos logrado un cese bilateral, nunca habíamos tenido a militares y guerrilleros del ELN trabajando de manera conjunta y coordinada en un propósito común: hablar sin tiros y proteger líderes y comunidades, los tiros, algunos han parado, otros siguen, tarea enorme.

El 30 de octubre inicia la primera de cuatro audiencias, la última irá hasta el 13 de noviembre, vamos a escuchar una pluralidad de voces, proponiendo como adelantar una participación, que tiene como eje, poder construir una “visión compartida de paz”, algo que en medio de las violencias y los autoritarismos criminales, no hemos podido construir: hay muchos conflictos mal tratados y muchas lógicas que chocan vía violencia.

Participación es el verbo a conjugar, se requiere un yo, un nosotros y un vosotros con rigor y propuestas y ánimo de escuchar a los diferentes y sobre un interés de concertación buscar las transformaciones que hagan posible un cierre del alzamiento armado del ELN.

Cese al fuego y audiencias para la participación- esas son las
coordinadas en proceso gobierno-ELN

Las audiencias serán una posibilidad de encuentro de diferentes, de muchas procedencias,
hay que estar atentos a su desarrollo.

Cese al fuego y participación social, son las coordinadas en las que se mueve la mesa que
adelantan gobierno y ELN.

El tiempo vuela y requerimos que gobierno y ELN, en un clima que han distensionado, luego
de las cuatro audiencias, pacten en esta cuarta ronda que inician el 23 de octubre un
Proceso amplio, dinámico y efectivo para desarrollar en el marco del debate presidencial,
gran escenario y gran desafío.

LUIS EDUARDO CELIS: Asesor de la Redprodepaz.